

ORGANIZACIÓN DEL IMPERIO ISLÁMICO



3.1. Organización del Imperio

Sociedad

La sociedad islámica era urbana debido a que era en las ciudades donde se desarrollaba todo el movimiento comercial y económico. Dicha sociedad está dividida en dos grandes grupos sociales en los cuáles encontramos subgrupos bien diferenciados.

- Musulmanes: corresponde con aquellas personas que hacen uso diario de las leyes coránicas y de la sunna. Dentro de ellos distinguimos dos grupos:
 - Árabes: aquellos que profesan la religión islámica desde el nacimiento y sus familias tienen una larga tradición en Arabia. A este grupo pertenecían los más acomodados, siendo éstos los altos cargos políticos, la aristocracia militar y los diferentes funcionarios del Estado. Algunas de estas instituciones son las siguientes:
 - Califa: máximo dirigente del imperio musulmán que significa
 "sucesor del enviado de Dios". Es el representante de Dios en la
 tierra, uniendo de esta forma el poder político y militar con el
 religioso. Esto es lo que hace que el estado islámico sea de carácter
 teocrático.
 - Visir: el cargo que ocupa es algo similar a un primer ministro, asesor o valido de un monarca.
 - Emir: eran los encargados de gobernar una provincia. Estos eran nombrados por el Califa otorgándole plenos poderes. Tenía, por tanto, poder político y militar, pero no religioso.
 - Valí: es también el gobernador de una provincia. La diferencia con el emir se basa en la dependencia que existe con el Califa, siendo los

valíes totalmente dependientes de la voluntad del máximo mandatario.

- Cadí: eran jueces encargados de dictaminar las penas para aquellos que no cumpliesen con las diversas leyes coránicas y de la sunna o con el respeto de otras religiones a la fe de Alá y Mahoma.
- Ulemas: eran expertos del islam y de la sharia (ley sagrada). Su poder puede depender de la comunidad musulmana a la que pertenecen.
- Diwan: es el tesorero real, encargado del control de la Hacienda
 Pública, por lo que eran los designados para recaudar los impuestos
 y tributos.
- Imán: es la persona encargada de realizar la oración conjunta de los viernes. No son clérigos, ya que es el islam carece de éstos, por lo que son personas que conocen a la perfección los ritos y rezo coránico.
- No árabes: eran aquellas personas que seguían la fe profesada por Mahoma, pero que lo habían hecho después por conversión para pagar menos impuestos de religión y de tierras (*chizya* y *jaraich*) o bien no tenían un nivel social elevado. Formaban el grueso de mercaderes, comerciantes y agricultores.

No musulmanes:

 Dimmíes: término se refiere a "las gentes del libro", refiriéndose a los cristianos (Biblia) y a los judíos (Talmud). Ambos formaban también parte de la parte base de la pirámide social al ser principalmente comerciantes, mercadores, agricultores y ganaderos. Estaban fuera de la esfera del poder.

 Esclavos: estaban situados en la base social. Procedían de la captura en los diversos enfrentamientos o bien por nacimiento de padres esclavos.
 Carecían de cualquier tipo de derecho y sus condiciones laborales eran bastante penosas.

Como ha podido observarse, el elemento diferenciador es el ser seguidor o no de la corriente islámica. Esto hace que la sociedad islámica esté muy jerarquizada, donde el origen de sus habitantes era determinante para localizarse en un grupo u otro.

Impuestos

La sociedad musulmana y no musulmana debían de pagar diferentes impuestos en tenor a sus propiedades y creencias. Absolutamente todos los musulmanes debían de pagar el *zakat*. Éste correspondía al pago de una cantidad fija según la riqueza personal de cada uno, siendo controlado por los órganos pertinentes.

Sin embargo, el resto de comunidades religiosas (dimmíes), tales como judíos y cristianos, debían de pagar, además del zakat, la yizya. Como se puede prever, este tipo de impuesto era de carácter religioso al estar ligado al pago por conservar en tierra islámica creencias diferentes a Alá y Mahoma. También debían de hacer frente al jaraich, que era el impuesto por la posesión de tierras.

Economía

La agricultura y ganadería tuvo un gran progreso gracias al desarrollo de nuevas técnicas de cultivo que eran necesarias para un territorio cada vez más poblado y localizado en una de las regiones más áridas del mundo. Algunos de estos productos fueron el arroz, los cítricos, el albaricoque, alcachofas o espinacas. Además, se desarrollaron otros productos para la fabricación de diferentes tejidos como el algodón, el lino o la morera. Dichas telas se teñían con el uso del azafrán o el índigo. En ganadería destacan la cría de caballos, dromedarios, ovejas y cabras.

La artesanía tuvo bastante importancia en el mundo islámico. Los artesanos se localizaban en las ciudades, donde podían vender sus productos en los zocos. Al igual que ocurría en el feudalismo alto medieval, estos artesanos se localizaban en lugares concretos de la ciudad a modo de gremios. Dentro de los elementos artesanos más destacados están los tejidos (paños y telas) y la fabricación de armas.

Por su parte, el comercio jugaba un papel fundamental en toda la producción agrícola, ganadera y artesana. Su desarrollo pudo aumentar gracias al uso de una misma lengua y el uso de una única moneda, el **dinar** de oro y el **dírham** de plata. Era en los zocos donde se vendían los productos y manufacturas almacenados en las alhóndigas, traídos a través de rutas comerciales, como la de la Seda, o las marítimas en el Mediterráneo.